





Tema núm. 1 "Chiapanequidad" Periodo: del 1 al 30 de septiembre.





Propósito:

Promover la reflexión crítica y el sentido de pertenencia entre los jóvenes chiapanecos mediante el análisis de la diversidad, la identidad y los retos sociales de Chiapas, para fortalecer una cultura de equidad, inclusión y participación.

Objetivos específicos

- Definir el concepto de *Chiapanequidad* en el marco del Programa Humanismo en Acción.
- Identificar ejemplos de prácticas de equidad, inclusión y respeto en su entorno escolar y comunitario.
- Reflexionar sobre la importancia de la diversidad cultural en Chiapas.
- Proponer acciones concretas que promuevan la Chiapanequidad en su vida cotidiana.

Justificación

El concepto de Chiapanequidad surge como un principio rector que busca fortalecer la convivencia pacífica, la inclusión y el respeto a la diversidad cultural en el estado de Chiapas. Nuestro estado se distingue por ser un territorio pluricultural y multilingüe, donde coexisten pueblos originarios, comunidades rurales y urbanas, tradiciones diversas y una amplia riqueza natural y social. Sin embargo, esta diversidad también enfrenta desafíos: desigualdad social, discriminación, exclusión y conflictos derivados de la falta de comprensión y valoración mutua.

En este contexto, resulta fundamental que las y los jóvenes del Colegio de Bachilleres de Chiapas desarrollen una conciencia crítica y reflexiva sobre el valor de la equidad y la importancia de reconocer y respetar las diferencias. El Programa Humanismo en Acción busca formar estudiantes íntegros, comprometidos con su comunidad y capaces de transformar su entorno a partir de principios de solidaridad, justicia social y responsabilidad ciudadana.

Abordar la Chiapanequidad en el aula no solo permite visibilizar la riqueza cultural de Chiapas, sino que también promueve la construcción de una identidad compartida basada en el respeto, la igualdad de oportunidades y la inclusión. Este tema contribuye a que los jóvenes asuman un papel activo en la creación de ambientes de convivencia armónica en sus escuelas, familias y comunidades, fortaleciendo así el tejido social.







Desarrollo del tema:

Diversidad cultural

La diversidad cultural es una de las características más enriquecedoras de la humanidad. Se refiere a la variedad de expresiones culturales que existen en el mundo: lenguas, tradiciones, creencias, costumbres, gastronomía, formas de organización social, arte, música, entre otras manifestaciones.

Para los jóvenes de bachillerato, comprender y valorar la diversidad cultural es fundamental para fortalecer el respeto, la inclusión y la identidad personal y colectiva en un mundo globalizado.

La diversidad cultural se refiere a la existencia de múltiples culturas dentro de una sociedad o en todo el mundo, cada cultura tiene su propia visión del mundo, sus tradiciones, su lengua y sus valores. La UNESCO define la diversidad cultural como el patrimonio común de la humanidad, comparable a la biodiversidad en el mundo natural.

Las culturas no son estáticas; evolucionan, se mezclan y se adaptan a las nuevas realidades. Esta riqueza permite a los seres humanos encontrar distintas formas de entender la vida, relacionarse con el entorno, resolver conflictos y expresar sus emociones. En México, la diversidad cultural es una característica central: existen más de 68 pueblos indígenas reconocidos oficialmente, cada uno con su propia lengua, cosmovisión y forma de vida. Esta pluralidad convive con otras culturas mestizas, afrodescendientes, migrantes y extranjeras, generando una riqueza única.

Importancia de la Diversidad Cultural en la Sociedad

La diversidad cultural es crucial para:

- Fomentar la tolerancia y el respeto: Al conocer otras culturas, aprendemos a ver el mundo desde diferentes perspectivas, lo que reduce prejuicios y fomenta la empatía.
- Enriquecer la creatividad y la innovación: Las diferentes formas de pensar, de organizarse o de crear arte o ciencia permiten encontrar soluciones más completas y novedosas a los problemas sociales.
- **Fortalecer la identidad**: Valorar nuestra cultura y entender su lugar dentro de un mundo diverso refuerza la autoestima y la pertenencia a una comunidad.
- Impulsar la justicia social: Reconocer la diversidad cultural es un paso esencial para garantizar derechos culturales, lingüísticos y educativos a todos los pueblos, en especial a los que han sido históricamente discriminados.

En la escuela, por ejemplo, los jóvenes pueden convivir con compañeros de diferentes orígenes, religiones o costumbres. Aprender a convivir con respeto y solidaridad es una enseñanza clave de la diversidad cultural.







Desafíos de la diversidad cultural en el mundo actual

A pesar de sus múltiples beneficios, la diversidad cultural enfrenta diversos desafíos:

a) Discriminación y racismo

Muchas culturas han sido marginadas, estigmatizadas o incluso perseguidas. Esto se manifiesta en expresiones de racismo, clasismo o xenofobia, que afectan profundamente la convivencia.

b) Globalización y pérdida cultural

La expansión de ciertos modelos culturales (como el estadounidense o europeo) puede generar una pérdida o debilitamiento de culturas locales. Esto ocurre, por ejemplo, cuando las lenguas indígenas dejan de hablarse o cuando se abandonan tradiciones ancestrales.

c) Desigualdad y exclusión

Las comunidades culturalmente distintas, como los pueblos indígenas o afrodescendientes, muchas veces enfrentan mayores niveles de pobreza, falta de acceso a servicios y baja representación política.

d) Estereotipos en medios de comunicación

Los medios muchas veces representan las culturas diferentes a la dominante de forma simplificada o negativa, reforzando prejuicios.

Ante estos desafíos, es vital promover políticas de inclusión, educación intercultural y respeto a los derechos culturales.

Fomentar la Diversidad Cultural desde la Escuela

La escuela es un espacio clave para el respeto y la promoción de la diversidad cultural. Algunas estrategias que pueden llevarse a cabo son:

- **Educación intercultural**: Incorporar contenidos que valoren todas las culturas presentes en el país, desde las asignaturas hasta las actividades extracurriculares.
- Celebración de la multis retos en la formación de las nuevas generaciones, especialmente en estados con alta diversidad cultural, desigualdad y rezago social como Chiapas. Muchos jóvenes en el estado viven situaciones complejas que impactan directamente en su acceso y permanencia en la educación media superior.

Hablar de equidad educativa implica reconocer que no **culturalidad**: Realizar ferias culturales, jornadas gastronómicas, muestras de arte o presentaciones donde los estudiantes conozcan y compartan tradiciones culturales diferentes.

 Uso de lenguas originarias: Fomentar el aprendizaje y la visibilización de las lenguas indígenas o minoritarias, especialmente en regiones con alta presencia de pueblos originarios.







 Espacios de diálogo: Promover el respeto y la escucha en las aulas, generando debates o reflexiones sobre temas como la migración, la discriminación o la identidad.

Los jóvenes pueden ser agentes de cambio al combatir la discriminación, compartir sus raíces y defender los derechos culturales de todos.

Diversidad Cultural en el estado de Chiapas.

La diversidad cultural es uno de los elementos más valiosos en la construcción de una sociedad justa, incluyente y respetuosa. En el estado de Chiapas, esta diversidad es particularmente rica, ya que conviven múltiples pueblos originarios que poseen sus propias lenguas, costumbres, creencias y formas de ver el mundo. fomentar la diversidad cultural entre los estudiantes del nivel medio superior se vuelve una tarea educativa urgente y fundamental.

Promover el conocimiento, respeto y aprecio por las diferentes culturas presentes en el entorno de los jóvenes permite fortalecer su identidad, construir una sociedad más equitativa y generar una conciencia ciudadana comprometida con la paz, la inclusión y la dignidad humana. Chiapas es hogar de al menos doce pueblos originarios, como los tzeltales, tzotziles, tojolabales, zoques, choles, lacandones, jacaltecos, kanjobales, mames, mochos y motocintlecos entre otros. Cada uno de ellos aporta saberes ancestrales, conocimientos sobre la naturaleza, medicina tradicional, arte, organización comunitaria, gastronomía y espiritualidad. Sin embargo, muchas veces estas culturas son vistas como "inferiores" o "atrasadas" por prejuicios históricos que aún persisten en la sociedad.

Tradiciones y entorno cultural de los pueblos chiapanecos

Las tradiciones chiapanecas son diversas y reflejan la influencia de culturas indígenas como tzotziles, tzeltales, zoques y lacandones, así como de la herencia colonial. Entre las más destacadas se encuentran:

- Fiesta Grande de Chiapa de Corzo: Esta celebración, realizada en enero, es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO. Su principal atractivo es la danza de los Parachicos, símbolo de alegría y solidaridad, donde los danzantes usan máscaras talladas en madera y trajes coloridos. La fiesta combina música, gastronomía y rituales religiosos.
- Día de Muertos: Aunque se celebra en todo México, en Chiapas tiene particularidades únicas, como la elaboración de altares con elementos locales, flores de cempasúchil y alimentos típicos como tamales y pozol. Para los pueblos originarios, esta fecha representa un vínculo espiritual con sus antepasados.







 Rituales agrícolas y ceremonias en cuevas: Comunidades tzeltales y tzotziles realizan ceremonias para pedir lluvias, fertilidad y buenas cosechas. Estos rituales son una muestra clara de la conexión entre el hombre y la naturaleza.

Además, la gastronomía chiapaneca es otro pilar cultural. Platillos como el cochito horneado, el tasajo y bebidas como el pozol son símbolos que se transmiten de generación en generación. La preparación de estos alimentos es una práctica comunitaria que refuerza la identidad cultural.

El Entorno cultural de Chiapas

El entorno cultural de Chiapas está compuesto por un mosaico de expresiones artísticas, lingüísticas y sociales que enriquecen la vida de sus habitantes:

- Lenguas originarias: El estado alberga más de 12 lenguas indígenas, entre ellas tzotzil, tzeltal, zoque, chol y tojolabal. Estas lenguas no solo son medios de comunicación, sino vehículos de cosmovisiones que explican el mundo desde una perspectiva ancestral. Su preservación es fundamental para la continuidad cultural.
- Artesanías: El arte popular chiapaneco es reconocido por la calidad y simbolismo de sus textiles elaborados en telar de cintura, cerámica, máscaras y joyería. Cada pieza cuenta historias y representa elementos de la naturaleza y la vida cotidiana.
- Música y danza: La marimba es el instrumento emblemático del estado, presente en todas las festividades. A través de su música se transmiten emociones y se fortalecen los lazos comunitarios. Las danzas tradicionales, como la de los Parachicos o la del Calalá, son expresiones que combinan lo lúdico y lo ritual.

Este entorno cultural no es estático; se adapta y evoluciona, pero mantiene como base el respeto a las raíces históricas. La globalización y las nuevas tecnologías han representado retos, pero también oportunidades para difundir estas expresiones.

Identidad chiapaneca y juventud

La identidad chiapaneca es el conjunto de elementos culturales, históricos, sociales y simbólicos que representan y definen a las personas que nacen, crecen o viven en el estado de Chiapas, México. Esta identidad se construye a partir de la historia local, los valores comunitarios, las costumbres, la lengua, la música, la gastronomía, las creencias religiosas y la relación con la naturaleza. Hablar de identidad chiapaneca es, por lo tanto, hablar de una gran riqueza cultural que incluye tradiciones ancestrales, una geografía abundante en recursos naturales, expresiones artísticas únicas y una fuerte conciencia social y comunitaria.







¿Qué relación tiene con la juventud?

La juventud chiapaneca, especialmente en el nivel de bachillerato, atraviesa un momento clave en la formación de su identidad personal y colectiva. Es en esta etapa donde los jóvenes empiezan a definir quiénes son, de dónde vienen y qué valores quieren llevar consigo hacia el futuro.

Sin embargo, esta construcción identitaria puede verse influida por muchos factores: el entorno familiar, la comunidad, la escuela, los medios de comunicación, las redes sociales, las tendencias globales, y también las condiciones económicas o sociales.

En algunos casos, los jóvenes se sienten orgullosos de sus raíces, de su lengua originaria, de sus tradiciones y de pertenecer a Chiapas. En otros, pueden sentirse alejados o incluso avergonzados de su origen, ya sea por la discriminación, el racismo o por una falta de conocimiento sobre su propia cultura. Por eso, trabajar el tema de la identidad chiapaneca en las escuelas es fundamental para fortalecer el sentido de pertenencia, la autoestima y la dignidad cultural de los jóvenes, ayudándolos a reconocer que sus raíces no son una desventaja, sino una riqueza invaluable.

Relación profunda con la naturaleza

La identidad chiapaneca está íntimamente ligada a los ríos, montañas, selvas, cafetales y lagos que conforman el territorio. Muchos jóvenes crecen en comunidades donde la relación con la tierra es fundamental para la vida económica, espiritual y cultural.

Fuerte tradición comunitaria y solidaria

En muchas regiones del estado, especialmente en zonas rurales e indígenas, las personas viven bajo formas comunitarias de organización, donde el trabajo colectivo, la ayuda mutua y el respeto a los ancianos y a la tierra son valores fundamentales.

Tradiciones vivas y expresiones culturales únicas

La identidad chiapaneca se expresa en:

- **Festividades religiosas y populares**, como la Fiesta Grande de Chiapa de Corzo o las celebraciones del Día de Muertos.
- Trajes típicos bordados a mano, como los de Zinacantán, San Juan Chamula, Larráinzar, entre otros.
- **Gastronomía regional**, con platillos como tamales de chipilín, tascalate, cochito, pozol o sopa de pan.
- **Música y danzas tradicionales**, que mezclan influencias indígenas, españolas y africanas.







Participación ciudadana de los jóvenes en la sociedad y educación.

La participación ciudadana es el derecho y deber que tiene toda persona de involucrarse en la toma de decisiones que afectan su comunidad, su entorno y su país. No se limita solo a votar en Las elecciones, sino que abarca muchas otras formas de acción:

- Asistir a reuniones comunitarias.
- Organizar actividades sociales o culturales.
- Expresar ideas a través de medios de comunicación.
- Realizar campañas de limpieza o reforestación.
- Defender los derechos humanos.
- Proponer soluciones a problemas locales.

La importancia de los jóvenes es clave.

- Fomenta a el sentido de responsabilidad y pertenencia.
- Fortalece los valores democráticos como la justicia, la igualdad y la solidaridad.
- Desarrolla habilidades de liderazgo, trabajo en equipo y pensamiento crítico.
- Empodera a los jóvenes como agentes de cambio.

Importancia de la participación ciudadana en Chiapas

- Fortalece la democracia: Cuando los jóvenes se involucran en temas sociales, políticos o comunitarios, la democracia se vuelve más sólida, representativa y participativa. Chiapas necesita ciudadanos que no solo voten, sino que vigilen, propongan y colaboren con su gobierno y su comunidad.
- Promueve la justicia social: La participación activa permite visibilizar los problemas que afectan a los sectores más vulnerables, como los pueblos indígenas, mujeres, personas con discapacidad o comunidades rurales. Los jóvenes pueden ser voz de estas causas y exigir soluciones reales.
- Impulsa el desarrollo local: Los jóvenes pueden contribuir al desarrollo económico, educativo y ambiental de sus municipios proponiendo proyectos, emprendimientos o campañas que impacten positivamente en su comunidad.
- Previene conductas de riesgo: Los estudiantes involucrados en actividades cívicas, culturales o ambientales desarrollan autoestima, sentido de propósito y habilidades que los alejan de la violencia, el consumo de drogas o el abandono escolar.







Equidad social y educativa en los jóvenes estudiantes de bachillerato: una mirada desde la Chiapanequidad

La **equidad social y educativa** es un pilar esencial para el desarrollo integral de los jóvenes, especialmente en el nivel medio superior. En un contexto marcado por cambios sociales, avances tecnológicos y retos económicos, garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y crecimiento se convierte en una meta prioritaria para las instituciones educativas. En el bachillerato, etapa clave para consolidar conocimientos y definir aspiraciones profesionales y personales, la equidad educativa implica no solo brindar acceso a la educación, sino asegurar que los recursos, el apoyo académico y las condiciones de aprendizaje sean justos y adecuados para todos, independientemente de su origen social, género, condición económica o pertenencia cultural.

La Chiapanequidad, como enfoque promovido dentro del Programa Humanismo en Acción del Cobach, resalta la importancia de que las diferencias económicas y sociales no se traduzcan en barreras que limiten el desarrollo de los jóvenes. La equidad educativa significa que todos los estudiantes puedan acceder a las mismas oportunidades de aprendizaje, evitando que factores externos como la ubicación geográfica, el nivel socioeconómico o la condición cultural afecten la calidad de su educación. Por su parte, la equidad social reconoce que no todos parten desde el mismo punto, y por ello es necesario implementar medidas y políticas que reduzcan desigualdades y brinden apoyo adicional a quienes enfrentan mayores obstáculos.

Los estudiantes de bachillerato enfrentan múltiples desafíos que pueden afectar la equidad, tales como la desigualdad económica, la brecha digital, la discriminación por género, origen étnico o discapacidad, la falta de apoyo familiar y social, así como diferencias en la infraestructura escolar entre zonas urbanas y rurales. Estos factores evidencian que garantizar la equidad no se limita a abrir las puertas de las escuelas, sino que requiere condiciones adecuadas para que cada joven pueda aprender y desarrollarse plenamente.

Para promover la equidad social y educativa, la **Chiapanequidad** propone estrategias concretas: programas de becas y apoyos económicos, acceso universal a la tecnología, capacitación docente en inclusión, tutorías y acompañamiento académico, fomento de ambientes escolares inclusivos y mejora de la infraestructura educativa. Estas acciones permiten que los estudiantes no solo accedan a la educación, sino que aprovechen plenamente las oportunidades de aprendizaje, desarrollando sus talentos y capacidades.

El impacto de la equidad en la sociedad es significativo. Jóvenes que estudian en condiciones justas y con apoyo adecuado tienen mayores posibilidades de continuar con estudios superiores, acceder a empleos de calidad, participar activamente en la vida democrática, contribuir a la reducción de la desigualdad y fomentar el respeto a la diversidad. La inversión en equidad educativa no solo fortalece a cada estudiante, sino que genera comunidades más justas, cohesionadas y competitivas.







Sugerencias de actividades de reforzamiento:

Las siguientes son actividades para generar una mayor comprensión del tema, se recomienda que en su elaboración se obtenga un material que genere una evidencia de su realización y que incluyan en ella el logotipo de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible núm. 4 - Educación de Calidad; y el núm. 10 – Reducción de desigualdades; disponible para descarga en https://bit.ly/logos ODS

Actividades sugeridas:

1. Mapa cultural de Chiapas

- **Objetivo:** Identificar los diferentes pueblos originarios, sus lenguas, costumbres y tradiciones.
- Actividad: Los estudiantes elaboran un mapa ilustrado de Chiapas donde ubiquen los pueblos indígenas, sus lenguas y algunas tradiciones destacadas, complementando con fotos, dibujos o videos.

2. Feria gastronómica y cultural

- **Objetivo:** Valorar la diversidad cultural y gastronómica local.
- Actividad: Cada estudiante o grupo prepara un platillo típico de alguna región o pueblo de Chiapas y presenta su historia, ingredientes, rituales asociados y significado cultural.

3. Diálogos interculturales

- **Objetivo:** Fomentar la empatía y el respeto a distintas cosmovisiones.
- Actividad: Realizar mesas de debate sobre temas como migración, discriminación o derechos culturales, promoviendo la escucha activa y el intercambio de experiencias.

4. Historias de vida

- **Objetivo:** Reconocer la riqueza de la identidad chiapaneca y la equidad social.
- Actividad: Los estudiantes entrevistan a personas de su comunidad sobre su trayectoria, tradiciones familiares y retos sociales, elaborando un informe o video documental.

5. Rally de tradiciones

- **Objetivo:** Aprender de manera lúdica sobre expresiones culturales.
- Actividad: Organizar un rally donde cada estación presente elementos culturales (danza, música, artesanía, lenguaje, gastronomía), y los estudiantes completen desafíos o respondan preguntas relacionadas.









6. Taller de lenguas originarias

- **Objetivo:** Valorar y preservar las lenguas indígenas.
- Actividad: Invitar a hablantes de lenguas originarias a enseñar palabras, canciones o cuentos; los estudiantes elaboran un pequeño glosario o cartilla bilingüe.

7. Proyecto de participación comunitaria

- Objetivo: Vincular la equidad educativa y social con la acción ciudadana.
- Actividad: Los estudiantes diseñan y ejecutan un proyecto que beneficie a su comunidad, como campañas de limpieza, apoyo educativo o difusión cultural, registrando el proceso y resultados.

8. Exposición de artesanías y patrimonio

- **Objetivo:** Reconocer el valor del arte y la identidad cultural.
- Actividad: Cada estudiante investiga una artesanía chiapaneca (textiles, máscaras, cerámica) y prepara una exposición explicando técnicas, simbolismos y contexto histórico.

¿Sabías qué la diversidad cultural de Chiapas es tan amplia como la biodiversidad de su selva?

Chiapas es uno de los estados más ricos en diversidad cultural de todo México. Aquí conviven al menos doce pueblos originarios como los tzeltales, tzotziles, choles, zoques y tojolabales, cada uno con su lengua, cosmovisión y tradiciones únicas.

¿Sabías qué?

Esto significa que, al igual que en la selva Lacandona podemos encontrar cientos de especies de plantas y animales conviviendo en equilibrio, también en el ámbito social podemos hallar una gran pluralidad de expresiones culturales. Cada lengua indígena contiene formas únicas de comprender el mundo, de relacionarse con la naturaleza y de transmitir la sabiduría ancestral.

Perder una lengua no solo significa que desaparezcan palabras, sino que se extinga una forma distinta de interpretar la vida. Por eso, conocer, respetar y difundir la diversidad cultural de Chiapas es una forma de defender el patrimonio común de la humanidad.







¿Sabías que cada lengua indígena que se pierde es como si se apagara una estrella en el cielo cultural de la humanidad?

De acuerdo con la UNESCO, cada dos semanas desaparece una lengua en el mundo. En México, muchas lenguas indígenas se encuentran en peligro porque las nuevas generaciones dejan de hablarlas, ya sea por discriminación o por la influencia de culturas dominantes.

En Chiapas, lenguas como el mochó o el jacalteco tienen muy pocos hablantes. Cuando una lengua desaparece, también se extinguen historias, canciones, formas de nombrar la naturaleza y maneras únicas de entender el universo. Defender las lenguas originarias no es solo una tarea académica, es una misión cultural que asegura la continuidad de la memoria y la diversidad de la humanidad.

¿Sabías que los jóvenes chiapanecos son agentes clave para construir un futuro más justo e incluyente?

La juventud de Chiapas no solo recibe la herencia cultural de sus pueblos, sino que también tiene la responsabilidad de mantenerla viva y adaptarla a los nuevos tiempos. Su participación en actividades comunitarias, proyectos sociales, movimientos ambientales o expresiones artísticas refuerza el sentido de identidad y la equidad en su entorno.

Un estudiante de bachillerato que defiende su cultura, respeta la diversidad y promueve la equidad educativa no solo transforma su propia vida, sino que inspira a toda su comunidad a caminar hacia un futuro más solidario.

Créditos:

Ficha técnica elaborada por:

Jesús Gordillo García.

Adscrito a la Dirección de Vinculación del COBACH.

Referencias bibliográficas digitales

- UNESCO. (2002). Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
 Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127162 spa
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2001).
 Declaración universal sobre la diversidad cultural. UNESCO. Recuperado de







https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127160

- Secretaría de Cultura. (2018). Diversidad cultural y lingüística en México. Gobierno de México. Recuperado de https://www.gob.mx/cultura/es/articulos/diversidad-cultural-y-linguistica-en-mexico
- Instituto Nacional Electoral. (2021). La participación ciudadana de las y los jóvenes en México. INE. Recuperado de https://www.ine.mx/la-participacion-ciudadana-de-las-y-los-jovenes-en-mexico/
- Organización de las Naciones Unidas. (2018). Juventud y participación cívica.
 Naciones Unidas. Recuperado de https://www.un.org/development/desa/youth/es/youth-participation.html
- Secretaría de Educación Pública. (2020). Equidad e inclusión en la educación media superior. Gobierno de México. Recuperado de https://www.gob.mx/sep/articulos/equidad-e-inclusion-en-la-educacion-media-superior
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2021). Equidad y calidad en la educación en México: avances y desafíos. MEJOREDU. Recuperado de https://www.mejoredu.gob.mx/publicaciones/equidad-y-calidad-en-la-educacion-en-mexico